

TRABAJO

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA

APARTADO DE CORREOS No. 1386 DIRECTORES: COMITE CENTRAL EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA — EDITOR: Efraín Jiménez Guerrero — PRECIO: DIEZ CÉNTIMOS

AÑO III SAN JOSE, C. R., JUNIO 17 DE 1934 NUM. 93

Una vez más las denuncias enérgicas de la diputación comunista hacen aullar de rabia a la jauría burguesa

El beatífico "Monseñor" Jiménez Ortiz promueve con sus fanfarronadas el incidente La masa trabajadora está al lado del compañero Mora en tanto que los diputados burgueses dan un voto de simpatía a Dobles Segredá

NOTAS EDITORIALES

En grupo, como cobarde manada de coyotes, se lanzan los diputados de la burguesía contra nuestro camarada Manuel Mora

El sentido político-social de ese ataque en pandilla a nuestro líder

La sesión del viernes en el Congreso es una demostración bien objetiva del grado de irremediable decadencia a que ha llegado la burguesía. Esta fue en otras épocas ya muerta, cuando su papel social era progresista y su energía estaba en plenitud, una clase capaz del gesto caballeresco y responsable. De las filas de la burguesía salieron hombres de subyugadora audacia, que se enfrentaban valientemente a los peligros, que por placer de la aventura afrontaban el azar. Hoy ya no sucede nada de eso. La burguesía dió lo que podía dar. Clase ya decrepita y en descomposición, corroída por su egoísmo, desesperada de ver muy próxima el final de su existencia miserable en tanto que el grupo explotador, segura de su debilidad frente al proletariado juvenil y virogeros, demuestra a cada momento su incapacidad para la vida heroica. A medida que se degenera y debilita más, por obra de un fenómeno psicológico que ya tienen muy bien estudiado los especialistas en ese género de estudios, la burguesía quiere dar una impresión de energía, sustituyendo con la pose puramente aparatosa la medular valentía de antes.

Los diputados de la burguesía costarricense están ahí, con toda su grasa y con toda su estupidez satisfecha, afirmando la verdad de nuestra apreciación. Estos hombres son incapaces, porque reflejan la cobardía de su clase, de las actitudes personales responsables. Soportan pasivamente, con una perruna conformidad, el puntapié de sus amos de la banca y de la industria, o el ataque de frente de los abanderados de la clase obrera. Pero de pronto, para deslumbrar a la galería con sus desplantes, se sacuden la melena postiza, se apandillan como coyotes y se lanzan sobre quienes si tienen sentido de responsabilidad para gritarles verdades.

Licho Dobles, Carlos María Jiménez, Mechito Tinoco, Roberto Zeledón Castro, Daniel Zeledón, media docena más de coyotes de la misma pelambre, intentaron agredir en la Cámara en grupo, a nuestro líder Manuel Mora. Ya previamente el Presidente había hecho desalojar las barras, con lo que se impedía en beneficio de los apandillados que los comunistas y simpatizantes de nuestra ideología que en ellos estaban solidarizarse con nuestro camarada. El proyecto, largamente acariciado, cuidadosamente madurado, fue el de golpear o asesinar a Manuel Mora. Su energía tranquila, la resolución firme que le vieron de ir a cualquier extremo uno de los puños que se blandían en el aire llegaba a tocarlo, desbarató el complot. Los conjurados volvieron a sus curules y ya en ellas escucharon de nuevo cómo nuestro compañero les gritaba que mientras estuviera la fracción comunista en el Congreso tendrían que oír verdades incómodas, denunciando las pilerías de la clase por ellos representada, y llamamientos vehementes a los trabajadores para que derribaran revolucionariamente el régimen que los explota y los oprime.

La causa aparente del incidente fué la siguiente: Licho Dobles, esa cotorra lírica tan cobarde como charlatana, insultó a los trabajadores de la barra, con ese insulto tan corriente en los labios de quienes viven instalados en la comodidad: VAGABUNDOS. Agregó que debían irse al campo a labrar la tierra. Nuestro compañero Mora, que sintió muy a lo vivo la estúpida agresión contra la clase por él representada en la Cámara, le replicó a la cotorra que si se iban al campo eso strabajadores era para que un émulo de Julio Sánchez les pagara salarios de un colón y un colón veinticinco al día. La cotorra hizo un largo discurso sentimental, lo coreó Carlos María Jiménez golpeándose el pecho aparatosamente; y a un mismo tiempo, como respondiendo a un acuerdo previo, como si alguien hubiera hecho la señal convenida, veinte o más hombres se tiraron sobre el pupitre del camarada Mora, con los rostros descompuestos y las bocas borboteando insultos. Lo demás, ya lo dijimos: los puños quedaron sin descargarse, porque sospecharon los coyotes que el primero que hubiera golpeado se habría quedado definitivamente en el sitio.

En todo esto, la policía capitalista actuó con la misma sevicia de siempre contra los trabajadores. Chuzo González, —ex-esbirro tinoquista, jugador de cartas y gallero profesional— dirigió en persona, chorreando energía, la despejada de las barras. A los trabajadores que se acercaban a la puerta del Congreso, los golpearon groseramente, mientras Chico Jiménez Ortiz, a la vista y paciencia de la policía, saltaba para el interior del edificio por una de las ventanas laterales. A Jaime Cerdas y a otros camaradas les llevaron a empellones, entre golpes e insultos, a la cárcel. Pancho Bonilla, matón de oficio y técnico en hacer desaparecer "cubiertas", ordenaba a la policía que aun a los compañeros diputados Mora y Jiménez Guerrero los metieran a un calabozo, a pesar de su inmunidad.

El pueblo trabajador, como es lógico, ha estado fervorosamente con nuestro Partido. Por primera vez, en la historia política de Costa Rica, se ha visto actuar en el Congreso a hombres que no vacilan en jugarse la vida por la defensa de los intereses de las masas explotadas.

Por nuestra parte, aseguras categóricamente que los diputados comunistas continuarán asistiendo regularmente a la Cámara y que en todo momento, y sin modificar su lenguaje sincero y proletario, enfocarán los problemas desde un insustentable punto de vista clasista. Mora Valverde y Jiménez Guerrero fueron a la cámara con los votos de los obreros, de los campesinos, de la gente pobre; y allí, defendieron insistentemente sus intereses y no vacilarán ante ningún sacrificio para demostrar su lealtad al Programa del Partido Comunista, resumen fiel de las aspiraciones del pueblo trabajador y explotado.

SESION DEL VIERNES

La sesión del viernes en el Congreso fue una demostración bien objetiva del grado de irremediable decadencia a que ha llegado la burguesía. Esta fue en otras épocas ya muerta, cuando su papel social era progresista y su energía estaba en plenitud, una clase capaz del gesto caballeresco y responsable. De las filas de la burguesía salieron hombres de subyugadora audacia, que se enfrentaban valientemente a los peligros, que por placer de la aventura afrontaban el azar. Hoy ya no sucede nada de eso. La burguesía dió lo que podía dar. Clase ya decrepita y en descomposición, corroída por su egoísmo, desesperada de ver muy próxima el final de su existencia miserable en tanto que el grupo explotador, segura de su debilidad frente al proletariado juvenil y virogeros, demuestra a cada momento su incapacidad para la vida heroica. A medida que se degenera y debilita más, por obra de un fenómeno psicológico que ya tienen muy bien estudiado los especialistas en ese género de estudios, la burguesía quiere dar una impresión de energía, sustituyendo con la pose puramente aparatosa la medular valentía de antes.

La discusión giró alrededor de la adjudicación de quinientas hectáreas de terreno a Victor Camacho. El compañero Mora ya había combatido esa iniciativa en la sesión anterior y ella había sido desechada de acuerdo con el respectivo dictamen. Pero en esta sesión, el diputado Peralta planteó la revisión del acta y argumentó en favor de la adjudicación de tierras.

COMPANERO MORA: Me opongo resueltamente a la creación de este nuevo latifundio. Las razones dadas por el diputado Peralta en su favor, no son razones. ¿Que ese hombre que solicita las tierras tiene méritos y merece apoyo del Estado? Pues proponga el diputado Peralta que se le recompense en otra forma. Desde ahora declaro que a tal medida también me opondré. Pero lo que yo quiero hacer ver es que por un afán de recompensar no debe agravarse un problema social tan grave como lo es el de los latifundios en el país. Con un centenar de premios de estos tendríamos al país entregado por completo a un puñado de acaparadores (se extendió el compañero Mora en otras consideraciones que omitimos por falta de tiempo y de espacio).

PERALTA: Cien hectáreas en aquellas regiones no significan un latifundio; son terrenos que se dedican a la ganadería; son regiones muy apartadas sin comunicación con las carreteras centrales; latifundio sería si se localizaran en el Guanacaste. El señor Mora ve fantasmas donde no los hay; desearía que él fuera a conocer esos terrenos para que se diera cuenta de lo que es trabajar allí.

COMPANERO MORA: ¿Que quinientas hectáreas no constituyen un latifundio dice el diputado Peralta? Pues yo no me explico cómo afirma eso. Es más, la cosa no admite discusión; que las personas de buen juicio digan si quinientas hectáreas de terreno constituyen o no un latifundio. ¿Qué tiene que ver el lugar donde están situadas las tierras para su calificación como latifundio? Es la cantidad de tierras acaparadas por una sola persona lo que caracteriza el latifundio. Pero es más: yo pregunto: en Costa Rica cabría ese argumento de las tierras alejadas? Costa Rica es un país pequeño donde no puede hablarse de tierras verdaderamente alejadas de los centros de población. La posición geográfica de Costa Rica, en relación con una serie de factores de carácter económico, y con los manejos de la política internacional, hacen que el rincón más apartado del país oculte una serie grande de posibilidades desconocidas. No hay que encasillarse en el presente. Hay que tender la mirada hacia el futuro. Y entonces preguntamos: ¿en el caso de que una cantidad de tierra acaparada en el presente no se utilizara los

ra el país, no los irá a presentar en el futuro, dentro de diez o quince años? Digo esto colocándome en el terreno de ustedes, señores diputados burgueses, porque en el terreno de mis convicciones dentro de ese tiempo el problema lo habrá resuelto definitivamente el proletariado mediante la revolución social que fatalmente se realizará.

PERALTA: Interrumpe para decir que no hay que olvidar que son quinientas hectáreas que se dan para Camacho y cuatro hijos, lo que equivale a cien para cada persona.

MORA: Esas son artimañas para disimular la maniobra. Si Camacho hubiese agregado a sus hijos un sirviente, entonces ya tendría derecho a seiscientas hectáreas. Continúa luego el compañero Mora su disertación y en una forma contundente remata su argumentación.

DOBLES SEGREDÁ: Se extiende en consideraciones de orden sentimental argumentando en favor del latifundio. Habla de emporios de riqueza y de tierras regadas con el sudor de la frente. Dice que hay una gran diferencia entre las cincuenta hectáreas que se entregan a cada jefe de familia en la actualidad — porque estas tierras generalmente se adquieren para venderlas — y las quinientas que solicita Camacho al Congreso.

COMPANERO MORA: Se refiere de nuevo al término latifundio. Critica los argumentos de Dobles al respecto.

DOBLES: (Interrumpiendo). Yo no me cifo a las interpretaciones de un diccionario ni al verbalismo de usted, señor Mora. Yo me atengo exclusivamente a lo que me dice la conciencia.

COMPANERO MORA: Usted, señor Dobles, nunca ha procedido con realismo dentro de la Cámara ni en ninguna de sus otras actividades sociales. Usted siempre se ha caracterizado por su charlatanismo palabrero, por su cursilería lírica. Ayer, por ejemplo, cuando se trató de la construcción del edificio Juan Rafael Mora, nos habló de patria, de clarines de epopeyas y de otras tonterías que nada tenían que ver con el problema concreto de la construcción del edificio. Muchos otros ejemplos le podría evitar, que evidencian que usted si procede constantemente a base de diccionario; es decir, a base de simples palabras. Pero vamos al caso concreto: ¿Por qué esa comparación de la petición de Camacho con la ley de cabezas de familia? ¿Quién le ha garantizado al señor Dobles que Camacho no va a adquirir esas tierras y venderlas luego, o para sus incultas durante el tiempo que crea indispensable? ¿Por qué el problema del emporio en Costa Rica. ¿Cómo casi todo el país está regado por un grupo de tagarones? Da números concretos para probar que el 99 por ciento de los pequeños propietarios no son administradores mal remunerados de sus posesiones. ¿Trae de nuevo a analizar el caso de Camacho. Lo relaciona con más amplitud con la posición geográfica de Costa Rica, con los manejos del imperialismo yanqui, con el futuro del país, y termina preguntando: ¿es entonces esto un latifundio o no lo es? Y agrega: esto no es verbalismo, esto no es recurso de diccionario; esto es realidad. En cambio, lo dicho por el señor Dobles, sobre "sudor de la frente", etcétera, si es verbalismo, si es recurso de diccionario. El señor Dobles ni siquiera conoce aquellas tierras; habla porque quiere hablar. El mismo diputado Peralta nos acaba de decir que se trata de tierras incultas, montañosas, y el señor Dobles

es marxista, pero que dicho nada tenía que ver con el marxismo. Termine con Dobles Segredá: ¿no le envío de esas fotos campos a trabajar a los chicos terratenientes que quieren las explotaciones en su forma en que el señor Julio Sánchez ha explotado inmensas pedanías pagando salarios inicuos?

DOBLES SEGREDÁ: El Mora debe abstenerse de cargos sin comprobación.

MORA: Puedo contar que digo.

DOBLES SEGREDÁ: una vez más de su compañero Mora, con unas pocas preguntas sobre los que pagaba Julio Sánchez Segredá se ve confuso de la contestación.

COMPANERO MORA: de una lucha con la que la palabra y la que los a. Dobles Segredá el sentimentalismo sidera un gravísimo bilar de una par. Pero que el com. tiene que decir puede detenerse mentalmente. Voy a un nuevo frente a pal. vivo que m. terreno e. el

Jorge Volio, el traidor, sigue el camino de Mussolini y Pilsusky; del soci charlatanesco e insincero salta al facismo. De demagogo obrerista se transformo perro de presa de la burguesía. A sus bandas fascistas responderá la clase organizando sus milicias. La batalla será a muerte; y con los propios manganes (estacas) con que afirma Volio que armará a sus bandas terroristas, le romper proletariado las costillas a los señoritos del fascismo criollo. ¡Militantes del Partido: ingresad a la Guardia Roja! ¡Trabajadores sin patria! Venid a nuestras filas! ¡Intelectuales, maestros de escuela, profesionales pobres, luchad unidos con el proletariado contra el fascismo, que es la barbarie y el crimen erigidos en forma social!

El nuevo formato de TRABAJO

TRABAJO aumenta, desde esta edición, su formato. Las necesidades crecientes del movimiento, que cada vez aumenta en extensión a través del país, nos han exigido este aumento en el contenido del periódico así como también la elevación en la cifra del tiraje.

Al cambiar de formato, TRABAJO realizará un viejo anhelo, que empezaremos a cumplir desde nuestro próximo número: el de que no se publique una edición que no contenga un serio análisis teórico, desde nuestra posición marxista, de los problemas del país. La vida del Partido se reflejará también en forma más completa.

Espera nuestro periódico que a su vez fuerzan respondan los sectores explotados de la población de Costa Rica re el apoyo que nos han dispensado de pagar este periódico, sabotaje una forma, es hacerle el juego enemigo. Contribuir al sostenimiento de BAJO es hacer obra de transformación. Organizad, compañeros. Trabajo. Haced co. Conseguid el nuevo BAJO. Nuestro país al exclusivo de las masas trabajadoras.

COMENTARIO AL MARGEN DE UNA INSOLENTE NOTA DE Mr. REED, GERENTE DE ESA EMPRESA DE PIRATERIA, QUE SON LAS C.A.S. ELECTRICAS

Mr. Reed, gerente de las Compañías Eléctricas, tureca criolla de la banda yanqui de desvalijadores conocida mundialmente con el nombre de ELECTRIC BOND AND SHARE, ha dirigido una insolente nota al Servicio Nacional de Electricidad. Corre publicada en el "Diario de Costa Rica" del 14 del corriente; y es una buena lección para los miembros del Servicio, que se ponen guantes de seda para tratar a la Electric cuando su gerente, como buen mensajero del imperialismo, gusta mejor de utilizar el puntapié en sus relaciones con el nativo.

En su informe, Reed dice categóricamente que considera "confiscatoria" cualquier resolución que disminuya las tarifas, y que, en consecuencia, no acata la disposición del Servicio, publicada en La Gaceta del 16 de noviembre del año pasado, rebajando las tarifas de fuerza motriz. Al mismo tiempo, se niega a acatar la resolución del organismo antes mencionado ordenándole a las Compañías que no cobren los cincuenta céntimos que acostumbra cobrarse por cambio de fusibles al consumidor. Para condimentar la historia a escaratar resoluciones de un organismo letrado para temerarias, el Gerente de las Compañías Eléctricas, derrocha un agresivo lenguaje de insultos contra los consumidores de energía eléctrica. Y como las Compañías Eléctricas no están sujetas a las leyes de la República, se niegan a pagar impuestos a la Electricidad.

La Electric Bond apesando a algunos procedimientos de esta banda para sacarle dinero a los pueblos de América Latina? Aquí mismo en Costa Rica, como lo dijo el señor Koberg, no se están ROBANDO los 600 HP de los Anones del Comité de Pavimentación de la Municipalidad de San José, para llevarlos a un contrato que los favorecía? No fueron ellos los que maquinaron aquella trama de "ganster" para llevar al Diario Oficial un decreto de don Cleto que don Cleto no había firmado? ¿No son ellos los que han venido a saquear a los consumidores de energía y luz de Costa Rica? ¿No es esta misma banda la que se ha dedicado a robar el apoyo luego el gobierno criminal de su compadre cubano Gerardo Machado y Morales?

Las resoluciones del Servicio Nacional de Electricidad son perfectamente legales. Pero para darle más fuerza, la diputación comunista presentará a la Cámara, en sus sesiones de la próxima semana, un proyecto legislativo para que las tarifas de energía sean elevadas a la categoría de ley. En el mismo tiempo, nuestro Partido llama a todos los trabajadores de luz y energía eléctrica; a los que están a la altura de quienes ROBA la Electricidad.